

AMA USTED A CRISTO?

INTRODUCCION:

Decir amar a Cristo, es fácil. Cualquier persona en el mundo lo puede decir. Pero los que profesamos ser cristianos, ¿realmente estamos amando a Cristo como el se merece?

El nos amó tanto, al grado de dar su vida por nosotros, esta fue la más grande manifestación de amor del Salvador hacia nosotros.

Dice la Escritura que Dios nos amó a nosotros primero y no por que fuéramos buenos. 1 Jn. 4:19.

Debemos de corresponder a ese amor tan grande de alguna forma.

Por eso vamos a considerar algunos *resultados* de amar a Cristo.

1) Si Ud. en verdad ama a Cristo.

1. GUARDARA SUS MANDAMIENTOS.

A. No solo es suficiente, conocer y hablar de los mandamientos, sino guardarlos en el corazón y practicarlos. Dice Jesús: Jn. 14:21. *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.*

B. Esta es la prueba verdadera del amor a Cristo, guardar sus enseñanzas. Jn. 14:15. *Si me amáis, guardad mis mandamientos.*

1. Cuando no se ama a Cristo, no se le tiene gratitud y se le desobedece. V. 24. *El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.*

C. Guardar la enseñanza de Cristo también es prueba del amor a Dios el Padre. 1 Jn. 5:3.

1. Cuando el cristiano es descuidado, infiel, inconstante, negligente, etc. A sus deberes hacia Dios y a sus hermanos, NO demuestra amor a Cristo.

D. Por ejemplo cuando cumplimos con el deber de servir a otros, estamos amando al Señor. Heb. 6:10.

E. Si realmente amamos a Cristo, no nos costara mucho guardar sus mandamientos, como

tampoco ponerle en primer lugar en nuestra vida. Mt. 10:37.

1. Si amamos más a nuestra familia que a Cristo, no somos dignos de Cristo.
2. Cuando cumplimos más con nuestra familia que con Cristo, estamos demostrando que amamos menos a Cristo y que El no tiene la prioridad.
3. De amar y guardar los mandamientos de Cristo vienen grandes bendiciones que notaremos a continuación...

II. TENDRA EL AMOR DE CRISTO Y DE DIOS.

A. Cristo promete que si guardamos los mandamientos: Jn. 14:23. *Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.*

B. ¿Acaso Dios no ama a todo el mundo, tanto que dio a su hijo único? Claro que si es lo que dicen muchos textos como: Jn. 3:16, Rm. 5:8, etc.

Si El ama a todos, pero no de la misma manera como ama al verdadero discípulo de Cristo.

C. Si nosotros realmente amamos y creemos en Cristo, contamos con el amor de nuestro Padre Celestial. Note lo que Jesús dice en. Jn. 16:26-27.

D. Pablo al comenzar su epístola a los cristianos en Roma, los llama amados de Dios. Rm. 1:7.

E. Guardando los mandamientos, tenemos la paz y el amor de Dios. 2 Cor. 13:11.

III. DIOS Y CRISTO MORARA EN USTED.

A. Jesús a dicho: Jn. 14:23. *Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.*

B. Otro resultado de amar y obedecer los mandatos de Cristo, que tanto Cristo como Dios Padre, moraran en el. Dios el padre y Jesús hacían su morada en los apóstoles. Esta verdad la menciona Juan en su primera carta. 1 Jn. 1:3.

También hacen su morada con todos los hijos de Dios. (Los cristianos).

C. Jesús contesta la pregunta que le hizo Judas, porque Jesús sigue hablando de cómo y a quienes se manifestaría. Se manifiesta solamente a los que aman y guardan su enseñanza. Su

venida sería venida al corazón y vida de sus discípulos. Apoc. 3:20.

D. Para poder tener las moradas celestiales, primero es necesario que nuestra vida sea la morada de Dios aquí en la tierra. 1 Cor. 3:16.

E. La morada de Dios es con su pueblo, este concepto no es nuevo, note Isaías 57:15.

1. El pueblo de Dios ahora es, la iglesia de Cristo.

F. Hay quienes creen que Dios o el Espíritu Santo esta en ellos, pero esta bendición no la puede gozar aquel que no ama y obedece a Cristo y su divina voluntad.

CONCLUSION:

¿Realmente ama usted a Jesucristo? Recuerde que si en verdad amamos a Cristo, guardaremos sus mandamientos y sus mandamientos no son gravosos.

Y de esa obediencia resultaran grandes bendiciones; Ud. contará con el amor del Dios Padre y su hijo Cristo y ellos habitarán o moraran con usted por siempre.

Así como amar a Cristo, resulta en grandes y múltiples bendiciones, el no amarlo resulta en maldición y condenación eterna. Mire lo que dice: 1 Cor. 16:22.

Conozca a Cristo para que llegue a amarle y ser salvo eternamente por medio de El.